

pone de manifiesto la incisiva sensibilidad literaria de la investigadora. Cierra la obra la edición póstuma del estudio de Paulino Ayuso “El viaje hacia el conocimiento y la muerte en el teatro español: simbolismo y vanguardia”. Para quienes disfrutamos de su presencia y enseñanzas en las aulas resulta fácil reconocer la profundidad y sistematización que aplica en este análisis del teatro de viaje fantástico, del que no puede quedar sin ser resaltada la agudeza con la que relaciona, a partir de Bajtín, la sátira menipea con el modelo teatral simbolista.

En definitiva, estamos ante una obra que desvela y desempolva ante nosotros toda una amalgama de olvidos, referencia obligada para cualquier interesado en el estudio de la literatura española en su Edad de Plata, pero que disfrutará por igual cualquier aspirante a conocer mejor el contexto de nuestra modernidad.

Andrés ÁLVAREZ TOURIÑO
Universidad Complutense de Madrid

CASTILLA, Carmen: *Diario de viaje a Estados Unidos. Un año en Smith College (1921-1922)*, Introducción, edición crítica y notas de Santiago López-Ríos Moreno. Valencia, Biblioteca Javier Coy d'Estudis nord-americans, Universitat de València, 2012. ISBN: 978-84-370-8880-8.

En el presente volumen no sólo se presenta un documento de excepcional interés para la historia cultural contemporánea, sino que además se encuentra profusamente acompañado de otros documentos (fotos, cartas, artículo y una conferencia) y relacionados con el principal (un diario de viaje), junto con una pulcra y magnífica presentación a cargo del profesor de la UCM Santiago López-Ríos.

Como se explica en el prólogo, el libro surgió como desarrollo de la investigación del editor sobre las figuras de Carmen Castilla Polo y Juana Moreno Sosa destinada a un par de artículos para el *Diccionario Biográfico Español* de la Real Academia de la Historia. El volumen que nos ocupa aquí contiene una presentación a cargo de Isabel Pérez Villanueva, experta en la historia de las mujeres que estudiaron y trabajaron en la sección femenina de la Residencia de Estudiantes de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas y una extensa y documentada introducción en la que editor ha puesto en valor sus hallazgos en España y Estados Unidos y su buen hacer profesional como filólogo e investigador de la historia cultural. Esta introducción contiene una biografía del personaje tratado que pone en contexto la importancia de la aventura americana en el desarrollo profesional del mismo. También aborda con profusión de detalles y documentación la relación que la Residencia de Señoritas de Madrid tuvo con el

Smith College de Northampton, Massachusetts, por mediación del International Institute for Girls in Spain de Madrid, en la consolidación de las relaciones académicas y científicas que estas instituciones desarrollaron a favor de la educación y emancipación femeninas en España. Junto con María de Maeztu, directora de la Residencia, el la introducción destaca la labor de otras figuras que impulsaron esta relación, como fueron las profesoras Caroline Bourland, hispanista, y Louisa S. Cheever, profesora de inglés. La introducción contiene también un detallado análisis del propio diario, a la luz de las aportaciones de los estudios sobre el género, que aborda sus rasgos más significativos y temáticas recurrentes.

Se trata de un rarísimo y feliz hallazgo que, aunque tenga un interés literario o estético menor por tratarse de un documento íntimo, no destinado en principio a la publicación, suscita un extraordinario interés documental, histórico y cultural. Interés que puede abordarse desde diversas perspectivas académicas, como bien señala López-Ríos, ya que, “[...] después de leer este diario [...] resulta claro que contiene descripciones e impresiones de incuestionable interés para historiadores, filólogos, sociólogos y antropólogos” (p. 67).

Como uno de los escasos testimonios autobiográficos conservados o localizados hasta el momento de los pensionados en el extranjero de la Junta para Ampliación de Estudios, sirve de apoyo en la dilucidación de detalles sobre este pionero programa español de intercambios académicos, becas de ampliación de estudios e investigaciones científicas en el exterior. Carmen Castilla (1895-1979) fue una maestra que había establecido una estrecha vinculación a la sección femenina de la residencia estudiantil de la JAE, la famosa Residencia de Señoritas de la Residencia de Estudiantes. Cursó Magisterio en Madrid, donde obtuvo el título de maestra normal (sección ciencias) en 1920. Durante su época de estudiante vivió en la Residencia, donde entabló amistad con su directora María de Maeztu y otras residentes. Esta relación le permitió formar parte de la Sección Preparatoria de Instituto-Escuela de Madrid, dirigida por la pedagoga vasca, durante sus dos primeros cursos de funcionamiento, entre 1918-1920. En este último año gana por oposición una plaza en el Cuerpo de Inspectores de Primera Enseñanza con plaza en Teruel. Su carrera profesional se vio enriquecida por su experiencia norteamericana que, en buena parte, queda reflejada en el texto editado aquí. En el curso 1921-1922 participó en el intercambio entre la Residencia de Señoritas y el Smith College en Northampton, Massachusetts, en donde cursó estudios de pedagogía y ciencias a cambio de un puesto de *teaching fellow* en el Departamento de Español. Completó esta estancia con un trabajo de docente de español durante ese verano en el Middlebury College de Vermont.

El intercambio cesó con su tercera promoción, la de Carmen Castilla, debido a toda una serie de problemas organizativos y de financiación que, en buena parte, se reflejan en los testimonios recogidos en el volumen que reseñamos. No obstante, estos intercambios sirvieron de base para el *Smith Junior Year Abroad in Spain* a

partir de 1930 y hasta que la situación política y bélica española impidió sus reediciones posteriores.

En la presente reseña evitamos analizar el contenido del diario puesto que el prólogo ya contiene un pormenorizado análisis como documento histórico-literario en todas sus facetas más destacadas como testimonio personal, documento de análisis del habla coloquial femenina de la época, el uso del diario -o cuaderno de campo- como herramienta fundamental en el aprendizaje docente de comienzos de siglo en España, las dificultades en la adquisición de idiomas en España, así como los *autobiografemas* o lugares comunes de los diarios o de este diario en concreto: los conflictos sociales, afectivos y familiares, la sociabilidad en los campus universitarios femeninos americanos de la época, las huellas del ideario de la Institución Libre de Enseñanza (ILE) en la observación de la organización escolar y las técnicas pedagógicas, el contraste entre el diferente grado de industrialización y de desarrollo tecnológico y material entre españoles y americanos, los contrastes de costumbres y de geografía, etc.

En este sentido, las cartas de Juana Moreno y María Oñate servidas en el apéndice completan y refuerzan algunas de estas ideas expresadas en el diario de Carmen de Castilla como una revalorización más ponderada de los avances pedagógicos de estos pioneros españoles que, pese al contraste material observado, veían en la hiperespecialización norteamericana un peligro de banalización de la educación, empleada como un medio hacia la profesionalización pero no como un medio para la formación integral de personas. De todos modos, el intercambio enriquece a ambos lados, así Juana Moreno destaca en su observación elementos novedosos como la organización escolar atractiva de los campus americanos, luminosos, abiertos a la naturaleza y a la práctica de deportes, así como algunas innovaciones pedagógicas del aprendizaje contextual como las demostraciones (*show & tell*) o los trabajos por tareas o proyectos (*project method*).

Antes de terminar me gustaría hacer mención de dos aspectos del diario de Carmen de Castilla que considero reseñables y que, aunque apuntados en el estudio introductorio, merecerían un comentario algo más extenso. El primero es la acentuada religiosidad y patriotismo e incluso nacionalismo español de la autora del diario. Las menciones afectuosas al culto católico en un país mayoritariamente protestante, a Dios o su fe, así como los comentarios patrióticos ante la ignorancia de las norteamericanas sobre la realidad e historia españolas, ante los acontecimientos de la guerra colonial en Marruecos o ante las tensiones del separatismo catalán a propósito del supuesto españolismo de Pau Casals, nos presentan a una mujer educada en los valores conservadores y típicos de la mayoría de la clase media española del momento. Sorprende porque, de modo interesado, durante el régimen nacional-católico franquista y luego, en la democracia, primero como demérito y luego como mérito, se ha subrayado el carácter liberal y secular de los proyectos educativos de la Institución Libre de Enseñanza (ILE) y su esfera de influencia como la JAE o sus Residencias estudiantiles. Carácter que no siempre se

ha interpretado bien o, al menos, no con todos sus matices. El testimonio deja en evidencia que la radicalización política de los años treinta, de la que también formó parte la propia Carmen Castilla, nada tiene que ver con el original espíritu liberal, abierto y tolerante, secular y científico, nunca anticlerical ni antipatriótico, que caracterizaron los proyectos de la ILE y la mayoría de su gente hasta la II República. Al menos en el caso de Carmen, el genuino interés por la innovación pedagógica y el avance científico no estuvo reñido con profesar algunos de los valores que normalmente se asocian con los sectores conservadores que luego acabaron con la ILE y las instituciones inspiradas por ella en la posguerra.

En ese sentido, también quisiera subrayar el genuino interés que Carmen muestra en su diario por los alumnos con algún tipo de discapacidad y su convencimiento en las posibilidades de desarrollo educativo de estos alumnos. Interés que, si no surge, al menos sí se fomenta definitivamente en su viaje juvenil al Smith College y que le acompaña durante toda su vida profesional según se expone en la biografía de la introducción. Pese al juicio, la depuración y represalias sufridas en la inmediata posguerra franquista por su militancia política durante la II República, ella pudo rehacer en cierto modo su interés por la educación para discapacitados y los avances pedagógicos en este campo. Esta continuidad conecta hasta cierto punto el periodo liberal de antes de la guerra con el periodo de la apertura del franquismo. Si bien no de modo institucional, la sociedad española de la segunda mitad de siglo XX al menos tuvo en estas personas supervivientes al “atroz desmoche” de las instituciones republicanas (en palabras de Lain Entralgo) algún tipo de continuidad con el periodo académico inmediatamente anterior más fructífero. En cierto modo, la labor de personas como Carmen Castilla pueden considerarse como parte de los orígenes del espíritu democrático y liberal que acabaría con el franquismo más tarde. En este sentido, la figura de María de Maeztu, también a raíz de los recuerdos de Carmen Castilla de 1955 ofrecidos en el apéndice, invita a una revisión del ámbito educativo femenino español que siga reevaluando las graves y violentas rupturas causadas por el franquismo, pero también, por qué no, las posibles continuidades de cultura liberal que, pese a todo, puedan encontrarse a entre el periodo anterior y posterior a la guerra.

Manuel PULIDO MENDOZA

LABANDEIRA, Amancio: *A ambos lados del río Grande* (novela histórica), Madrid, Fundación Universitaria Española, 2012.

Al enfrentarnos al género de la Novela-Histórica, que es el caso que nos ocupa en este momento, hay que hacer un esfuerzo de abstracción tanto como lector como